



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2016
ISSN 1887-4606
Vol. 10(4) 759-780
www.dissoc.org

Artículo

***Yo soy víctima pero también activista.
Narrativas migrantes en la Plataforma
de Afectados por la Hipoteca***

***I am a victim but also an activist. Migrant
narratives in the Platform for Mortgage Victims***

Laura Menna
Universitat Pompeu Fabra
(Barcelona)

Resumen

En el presente artículo se observa, desde la perspectiva de los Estudios Críticos del Discurso, la articulación discursiva de identidades e ideologías imbricadas en los discursos de personas migrantes -principalmente ecuatorianos- que son y participan en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (en adelante PAH). Los testimonios son textos de carácter eminentemente narrativo, en los cuales el proceso del desahucio y la confrontación con poderes como la banca se encuentran insertos en sus historias de vida, de manera que el hecho migratorio, las causas y las consecuencias de este resignifican la experiencia de la compra de la vivienda y la posterior ejecución hipotecaria. El análisis se fundamenta en las diferencias de estos discursos con el discurso oficial y mediático del movimiento (aquí llamado externo) que es lógico y lineal, realiza una lectura sincrónica y presenta una identidad y una ideología unificada que no distingue diferencias entre los afectados.

Palabras clave: movimientos sociales, PAH, discurso migrante, narrativa, identidad, ideología

Abstract

Adopting a CDA perspective, this article analyzes the discursive articulation of identities and ideologies imbricated in the discourses of migrants (mainly from Ecuador) who are members of the Mortgage Victim's Platform (PAH) in Spain. Their testimonies are texts of a narrative nature in which the processes of eviction and their fight with the banking corporations are inserted in their storytelling, in such a way that the migration phenomenon as well as its causes and consequences resignify the experience of purchasing a house and the following foreclosure. This analysis is based on the differences between those discourses and the official media and institutional discourses of the movement (external discourses, as we call them) which –on the contrary- are logical and linear, offer a synchronic reading of the facts, and present a unified identity and ideology that makes no distinction between those experiencing mortgage eviction.

Keywords: social movements, PAH, migrant discourse, narrative, identity, ideology

Contexto sociopolítico

En febrero de 2009, en Barcelona, un grupo de activistas proveniente de distintos movimientos y tradiciones de la lucha por el derecho a la vivienda fundan La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (en adelante PAH), como un intento de mejorar las experiencias previas y de apelar a unas bases más amplias de potenciales activistas; y adelantándose así a las inminentes ejecuciones hipotecarias masivas (o *estallido de la burbuja inmobiliaria*)¹. La PAH ha logrado convertirse en actor social protagonista entre los movimientos sociales surgidos en los últimos años (Meri Tenhunen, Sánchez Cedillo, 2015; Veciana, França, & Mir Garcia, 2013); como altavoz del malestar social, denuncia la crisis incluso antes de que fuera declarada y asumida como tal. Su demanda sectorial contribuyó a detectar uno de los principales problemas de dicha crisis: la vulneración del derecho a la vivienda y, así, ha señalado como nadie al enemigo común de la gran mayoría de luchas: la alianza político-financiera en el diseño y aplicación de leyes que desfavorecen a vastos sectores sociales. Sus denuncias y victorias son reconocidas como dardos punzantes en el seno de un sistema cada vez más discutido.

Las caras visibles de la PAH, sus ideólogos, lograron con la difusión del movimiento una gran notoriedad; varios de ellos son ahora, siete años después, parte de la actualidad político-mediática. Conocemos a la PAH y a los propios afectados a través de sus liderazgos, sus discursos, su labor de portavocía y visibilidad. Gente del entorno actual del Ayuntamiento de Barcelona entre los años 2006 y 2008 había ya sido parte de la movilización previa de la lucha por la vivienda cuando se perfilaba lo que luego sería la PAH². Otros liderazgos similares locales surgieron paralelamente en otras ciudades catalanas como Sabadell y también en Madrid; la PAH se plantaba con un discurso aplastante e indiscutible frente a los micrófonos con voces y líderes prominentes. De las experiencias previas, destaca en el caso de Barcelona el movimiento V de Vivienda³, antecedente inmediato de la PAH de cuyos dos años de vida se trasbasarán conocimientos acumulados a la nueva plataforma. Uno de los motivos por los cuales era necesario cambiar de *modus operandi* y crear algo nuevo era la diferencia en las bases de ambos movimientos: "Siendo luchas similares la de V de Vivienda y la PAH, lo que más las diferenciaba eran las personas que las formaban: en el primer colectivo, la mayoría de eran jóvenes con trabajo y salarios precarios que luchaban y se organizaban para poder emanciparse y, en cambio, la

mayoría de personas de la PAH eran familias inmersas en el proceso de una ejecución hipotecaria” (Adell, Lara, & Mármol, 2013).

Si bien estos dos perfiles de activistas comparten un enemigo común, ya que la promoción de una sociedad de propietarios se produce también a costa de la desregulación del mercado de alquiler en el marco de una precariedad laboral que -en mayor o menor escala- afecta tanto a jóvenes en vías de emancipación como a pequeños propietarios; la problemática concreta y sus consecuencias no son lo mismo como tampoco es igual la motivación para la militancia : “Una reivindicación generacional de acceso a la vivienda mientras otros, vecinos del barrio, la estaban perdiendo” (Sánchez, 2013). En el segundo caso, la gravedad del problema así como la urgencia de soluciones explican en parte la trascendencia del segundo movimiento respecto del primero. No sería impreciso señalar por lo tanto que los ideólogos de la PAH eran activistas en primera persona en V de Vivienda, en cambio en la PAH tenían que enfrentarse al desafío de apelar a un sector mucho mayor y anónimo con el cual podrían compartir ideología: “la transformación de estos jóvenes en activistas sociales se debió a una transición casi automática. Pero ¿serían capaces los afectados por la hipoteca de ir más allá de su propio caso e implicarse en el proceso político? ¿Se convertirían los afectados en activistas?” (Colau & Alemany, 2012: 93).

Perfiles discursivos en la PAH

Así pues, uno de los aspectos que se hace evidente en un primer acercamiento discursivo a la PAH es que existen –por lo menos- dos tipos de perfiles en tanto emisores/enunciadores del discurso: unos son los propios afectados, gente mayoritariamente de clase trabajadora, barrios periféricos, y en gran medida migrantes (alrededor del 35%). Son los que experimentan no solo las consecuencias de la hipoteca tóxica, sino la vivencia transformadora de la PAH. Después del proceso de ser afectado y la lucha con la entidad bancaria, muchos de ellos se transforman efectivamente en activistas y asesores. Los otros son los fundadores, ideólogos y portavoces, que -en su gran mayoría- cuentan con militancias previas y son profesionales o especialistas en distintas áreas sociales (movimientos sociales, derechos humanos, leyes, comunicación, etc.) pero no son afectados por la hipoteca; prestan su experiencia y visión profesional en la construcción de la ideología del movimiento y en la práctica de la solución de los casos hipotecarios. Pero sobre todo prestan su voz, su predisposición al debate, su imagen en los medios, sus recursos para agregar activistas. Estamos por lo tanto delante de un perfil que defiende y actúa en base a lo que -de hecho- le pasa a otros, otros con los que se une en lucha y

con los que comparte ciertos intereses y creencias pero a los cuales, en última instancia, representa.

El discurso de los ideólogos es culto⁴, objetivamente articulado alrededor de ideas claras y fundamentadas, que argumenta con toda una batería de conocimiento legal, político, humanístico, etc; los textos son generalmente de tipo formal (comunicados oficiales, Iniciativas legislativas populares, conferencias, etc.). Un discurso que además se puede encuadrar dentro de todos los discursos de contrapoder nacidos como contestación a la crisis. El otro, el de los afectados es directo, personal, adquirido en la propia experiencia y en la lucha con otros afectados en la plataforma; cobra forma de relatos personales, historias de vida, narrativas de alta carga emocionales. El segundo contiene elementos del primero, en tanto lo adopta como marco de referencia y lo reivindica, esto se observa en ciertas estructuras discursivas ideológicas; pero se diferencia del primero fundamentalmente por el hecho de ser en primera persona. Se trataría en principio de dos corrientes discursivas paralelas: una oficial, mediática, difusora y otra que circula en la experiencia diaria y directa de los casos particulares compartidos en el movimiento.

Distintas voces, distintas PAH

La polifonía de la PAH no se circunscribe solo a la condición afectados/no-afectados de los miembros del grupo; las distintas PAH locales han ido adquiriendo en sus mensajes las características del contexto sociopolítico y discursivo de los grupos fundadores así como del tipo de población afectada que refleja cada caso. Esto es observable en el discurso que recorre y ha recorrido las portavocías de estas ciudades: cuando el entorno de Colau hablaba de unas demandas de mínimos (como la *dación en pago*) ya latía la idea del *sentido común* así como de los intereses de la *gente común*, idea que fue protagonista de su posterior campaña política (y que han adoptado otros grupos y está presente hoy día en la prensa). En el caso de Sabadell, los fundadores y portavoces han bebido de la tradición de la izquierda catalana, independentista y anticapitalista lo cual no solo es palpable en sus discursos y propuestas sino también en cómo han diseñado aquella PAHC, que de hecho se llama Plataforma de Afectados por la Hipoteca y la Crisis, como un modo de ampliar el reclamo y de pensarse como dispositivo en la lucha contra el capital (Llonch, 2013); no es raro escuchar a los miembros de PAHC Sabadell cantando “¡anti-anti- anti-capi-talistas!” en sus campañas y manifestaciones. El discurso es solo el reflejo de una PAH más combativa y ambiciosa, numerosa y diversa, que no se conforma con una exigencia de mínimos. En este nodo destaca, además de su extensa militancia, el número

altísimo de personas de religión musulmana y de distintas procedencias geográficas y étnicas, unas bases abiertas e inclusivas que sin embargo aparecen infrarrepresentadas en un primer acercamiento a su(s) discurso(s).

Especial mención merece la PAH de Madrid porque allí el perfil parece estar más unificado o por lo menos algunos portavoces son afectados directos. Las bases previas a la creación de este nodo en Madrid fueron diversas movilizaciones en los años previos al 2010 por la vulneración del derecho a la vivienda que fueron encabezadas por el colectivo que más lo estaba sufriendo: los ecuatorianos. Si V de Vivienda se adelantó en Barcelona al estallido de la burbuja, la gente del Ecuador había hecho lo propio en Madrid y ya contaban con acciones directas como intentos de paralizar desahucios y asesoramiento jurídico solidario. La CONADEE (Coordinadora de Ecuatorianos en España) estuvo involucrada desde un primer momento en esta lucha que contó con la que sería su presidenta y una de las caras visibles y más carismáticas de la PAH Madrid, su portavoz Aina Quinatoa, mujer, migrante, indígena y afectada por la hipoteca quien desde 2008 intentaba ya organizar a su gente alrededor de un sufrimiento difícil de visibilizar para un colectivo marginal. Aina no ha tenido tanta difusión mediática, no domina las cámaras con tanta naturalidad ni cuenta con miles de seguidores en la redes sociales y su discurso no es tan verborágico ni tan culto como acostumbra a ser otras voces de la PAH; está más bien atravesado por la múltiple experiencia que su recorrido vital le ha imprimido lo cual significa introducir estructuras discursivas que topicalizan la vivencia directa, la primera persona, las emociones y -en este caso- otras denuncias como la discriminación que subyace a que las personas migrantes hayan sido los primeros y más afectados de la crisis de la vivienda: “Si España no fuera racista a los inmigrantes se nos habría escuchado y se podría haber evitado todo lo que ha pasado después con los desahucios” (Quinatoa en Sánchez, 2013)

Discurso interno y discurso externo

Este artículo pone el foco en los testimonios de los afectados por la hipoteca que participan en la PAH especialmente personas migrantes, entendiéndolo como *discurso interno* del movimiento ya que discurre principalmente en los espacios asamblearios de *asesoramiento colectivo* y *grupos de autoayuda*. Es un discurso en el que no siempre -como aparentan insinuar los datos- parece haber una clara conciencia política pero sí una determinante disposición para la lucha y solidaridad. En comparación (o bajo influencia de), está el que podríamos llamar *discurso externo*, oficial, mediático, el que dialoga, expone, discute sobre todo con interlocutores que

están fuera de sus asambleas (medios de comunicación, otros movimientos, ciudadanos fuera de la PAH, etc.) incluyendo al exogrupo.

La función principal del discurso externo ha sido expresar lo que en la teoría de los marcos de interpretación se denomina *diagnóstico y pronóstico* (v. *frames*), propagando así la ideología del movimiento, creando consenso y cambiando el modelo mental sobre deudas hipotecarias en amplios sectores de la sociedad. Por todo ello ha sido objeto de atención de estudios sociológicos y también discursivos. Frente a ese discurso lógico-lineal, objetivo, argumental y externo de la PAH, nos interesa la naturaleza narrativa del discurso interno de los afectados, observar allí cómo se construye el relato de una experiencia traumática como la ejecución hipotecaria que deviene en activismo social, y que a menudo arrastra una historia de vida de migración sin la cual no se entiende la relación causal con la hipoteca.

La diferenciación esbozada en los párrafos anteriores responde al nivel de análisis de la práctica discursiva, esto es, qué agentes están involucrados en la producción, distribución, recepción y apropiación del discurso y qué roles desempeñan en la interacción. Se trata de la observación del contexto situacional el cual determina una u otras prácticas discursivas y por lo tanto la proliferación de textos y géneros distintos. Así mismo, siendo esta una investigación encuadrada en los estudios del discurso y desde una perspectiva crítica, nos interesa observar dichas historias en dos niveles: el *macro*, donde se analiza el contexto social y concretamente los factores sociales que tienen un impacto en las prácticas discursivas y en los textos; y el *micro* donde los discursos son vistos como textos donde se construyen identidades colectivas y otras representaciones socio-cognitivas; las preguntas pertinentes por lo tanto son qué representaciones se construyen y cómo son construidas, qué dispositivos o estructuras discursivas son identitarias e ideológicas y por lo tanto representativas del endogrupo o el exogrupo.

Aproximación teórico-metodológica

La concepción que se sigue aquí es, pues, la de discurso como práctica social que pone el foco en la naturaleza social del lenguaje y su uso (Fairclough, 1995); implica que el discurso no existe fuera de su contexto social y que a su vez este no es inmune al discurso, por eso se dice que el discurso se constituye y es constitutivo del orden social (y por lo tanto histórico, cultural y político). Los participantes de la comunicación son agentes sociales en tanto personas involucradas en eventos sociales de los cuales sus textos forman parte; esta noción de *agentividad* (agency) delata la no neutralidad tanto del discurso como de quien lo produce y a su vez las

limitaciones sociales y textuales de esa producción por estar envuelta en una determinada práctica social (Fairclough, 2003).

Pero, ¿de qué manera estructuras de naturaleza social inciden en las actividades discursivas y viceversa? Según Van Dijk (2008), lejos de ser una relación directa y causal, se trata de un proceso mediado cognitivamente por el contexto, una representación mental que los participantes de la comunicación se hacen de la situación comunicativa y por lo tanto no se trata de algo externo, observable u objetivable sino de una estructura mental –y por lo tanto subjetiva e individual- que actúa como interfaz determinando tanto la producción como la interpretación textual: “La teoría del contexto explica cómo los participantes son capaces de adaptar (la producción y la recepción/interpretación) del discurso a la situación comunicativa-interpersonal-social.” (Van Dijk, 2001:71). Dicha teoría pues tiene como unidad a los modelos contextuales que se forman a partir de la experiencia cotidiana y contienen lo que el hablante considera relevante en una situación comunicativa determinada, por eso se los puede relacionar con la noción pragmática de relevancia. Su función por tanto es que los participantes tengan una idea adecuada y relevante del entorno en el cual se da la comunicación para poder producir así estructuras discursivas igualmente adecuadas y relevantes. Estos modelos tienen una estructura más o menos fija como todo proceso cognitivo de comprensión de la realidad, pero son a su vez dinámicos en tanto surgen de las cambiantes situaciones sociales.

El concepto de narrativa se tratará aquí como marco analítico más eficiente que el tradicional *frame analysis* (Benford & Snow, 1992; 2000) para explicar los procesos de creación y asignación de significado y portación de identidad e ideología en la acción colectiva. Mientras los marcos de interpretación o *frames* son básicamente objetivos, de consistencia lógica y lineal, evitan la ambigüedad en la descripción del nosotros y del ellos, de los objetivos, de la eficacia de la protesta, y además son claros en sus diagnósticos y pronósticos; por su parte las narraciones son entendidas como “powerfully persuasive rethoric devices” (Polletta, Chen, Gardner, & Motes, 2011) en los cuales los individuos construyen y establecen su identidad a través del relato de su devenir, una identidad en evolución que es parte de la explicación de los hechos (Polletta, 1998: 141); en cambio, la lógica sincrónica del *frame* no sobrevive al paso del tiempo. Las narrativas son capaces de configurar temporalmente el proceso interpretativo, integrando eventos pasados, presentes y futuros y alineando identidades individuales y colectivas durante periodos de cambio.

Polletta sostiene que el análisis de los marcos solo explica algunos mecanismos persuasivos del movimiento, pero no los suficientes para dar cuenta de la totalidad de los procesos discursivos que tienen lugar en la conformación de los movimientos sociales y que explican el éxito de los

mismos. Esas lagunas se suplen con la observación de las narraciones. Mientras que los frames sirven para explicar de forma clara y específica los agentes, intenciones y la eficacia de la protesta; las narraciones justamente con su ambigüedad en estos temas, sus elipsis, alusiones, sus valoraciones morales; y por el hecho de estar basadas en tramas (*emplotment*) y no en explicaciones lógicas ofrecen incentivos más potentes a la participación. Además la narrativa aporta una visión mucho más amplia de la cultura en la cual se insertan, entendida como comportamiento gobernado por reglas; así “paying attention to the norms of narrative’s use and evaluation -and to the variable character of those norms- offers a second way to see how culture reproduces the status quo” (Polletta et al. 2011: 488).

Ya se ha dicho que la importancia de la narrativa radica en su capacidad para construir y vehicular identidades colectivas. Nos acercamos pues a un entendimiento de la identidad también dependiente de su contexto y por lo tanto socialmente construida. La identidad colectiva es pues uno de los grandes focos de atención dentro del *social constructivism* como paradigma de estudios sociales y también lingüísticos, toda vez que la identidad se transmite y negocia a través del discurso. En esta línea, De Fina (2001) apuesta por el marco interaccionista de análisis de la identidad: dentro de la interacción los significados se negocian, es decir, es en la interacción donde se crea el conjunto de normas, valores y actitudes que conforman (nuevas) identidades. Koller (2012: 19), por su parte, encuadra esta idea en el enfoque sociocognitivo. Para ella la identidad es una representación o modelo mental, esto es, estructuras conceptuales que comprenden creencias y conocimiento, normas y valores, actitudes y expectativas así como emociones y que son negociadas y transformadas en el discurso. Así, el “ser o no ser”, lejos de constituirse en una alineación directa con una subjetividad determinada, es un proceso complejo en el cual confluyen todos esos elementos que no siempre afloran en la conciencia o se expresan de forma directa pero que tienen en común la filiación de los individuos a un grupo, la razón de ser de dicha pertenencia.

Koller propone una serie de parámetros, más como lista abierta que como canon analítico, de las dimensiones discursivas que se pueden analizar para rastrear la identidad colectiva: el primero y más importante es el que une el micro-nivel (el texto) con el macro-nivel (contexto social) mediante la representación de los actores sociales involucrados en el discurso. Allí pues es necesario preguntarse quién o quiénes están representados o no y cómo lo están, junto con los valores añadidos que los que producen dicho discurso expresan sobre ellos. El siguiente tiene que ver con los procesos asociados a los actores representados; el tercero es la evaluación que se hace de actores y procesos (incluyendo normas, valores, estereotipos, etc.) ; el cuarto son las modalidades de enunciación (deóntica, epistémica...)

relacionadas con los valores del grupo. Le siguen la interdiscursividad, los usos metafóricos y el análisis semiótico. Algo similar propone De Fina (2011: 269-74) cuando habla de procesos identitarios en el discurso (*Identity processes*) como indexicalidad, posicionamiento, o categorización: el primero es una marca discursiva que remite directamente a una identidad determinada, el segundo y el tercero tienen que ver con la evaluación y la categoría que se da a los actores involucrados en el discurso.

La construcción de una identidad colectiva es el camino para explorar otro de los grandes tópicos del análisis crítico del discurso y de particular relevancia en movimientos sociales: la ideología. Entendidas ambas como modelos mentales (Van Dijk, 2016) o como representaciones socio-cognitivas (Koller, 2012) que definen y son compartidas por un grupo, se vuelven observables a través de la deconstrucción del discurso en estrategias como la representación de los actores sociales. La observación del discurso como vía para alcanzar las ideologías subyacentes es uno de los objetivos principales del Análisis Crítico del Discurso, a través del cual se pueden llegar a demostrar las implicaciones ideológicas (y por lo tanto los intereses de poder político, económico, etc.) que entrañan las prácticas discursivas de los grupos sociales (Fairclough, 2003). La labor del analista es detectar en qué estructuras del discurso (y de qué manera) se refleja la pugna por los valores fundamentales que definen a un grupo en oposición a otro(s), siempre que la ideología es un elemento en disputa.

Seguimos a Van Dijk (1998) en su propuesta de superar la concepción tradicional y negativa de la ideología a través de un modelo teórico-analítico multidisciplinar y crítico. Básicamente, Van Dijk propone una ampliación del concepto marxista de ideología concebida como falsa creencia, como lo que encubren las verdaderas relaciones e intereses sociales y que sirve así para engañar en tanto se muestra como verdad o sentido común mientras que tacha de ideológico todo lo que piensan o proponen los oponentes (típicamente, el Capitalismo sería la verdad -lo que está libre de cuestionamientos- y el Comunismo la ideología -lo relativo y falseable-). La fuerte oposición que genera este entendimiento de lo ideológico es problemática para un estudio de la ideología que pretenda dar cuenta de las complejas dinámicas en las que los distintos sistemas de creencias de los grupos se mueven e incluso se mezclan.

La observación crítica del contenido implícito permite desentrañar hasta qué punto las prácticas discursivas están controladas y asociadas a determinadas posturas ideológicas que pueden ser dominantes respecto de otras a pesar de su forma textual de supuestos invisibles (Fairclough, 1995). Pero a su vez, en el proceso de discutir y cuestionar esa supuesta lógica, se genera una ideología alternativa que Van Dijk llamaría *positiva*, y que propone un nuevo orden de lo común (por ej., no pagar deudas injustas,

ocupar viviendas vacías). La clave para entender esta dinámica compleja pasa por adoptar una visión según la cual la ideología no solo legitima posiciones de poder o dominio sino también de resistencia, en tanto y en cuanto “Ideologies are usually defined as political or social systems of ideas, values or prescriptions of groups or other collectivities, and have the function of organizing or legitimating the actions of the group” (Van Dijk, 1998: 3).

Más allá de la hipótesis sobre la naturaleza y la estructura cognitiva de las ideologías, la teoría de Van Dijk (2005) ha logrado caracterizar al discurso ideológico en base a la estrategia global de la polarización que discursivamente se traduce en el énfasis positivo en todo lo referente al *nosotros* (o endogrupo) y en otro negativo en cuanto lo relativo al *ellos* (o exogrupo): *alarde y detracción*. De esta manera, existen estructuras discursivas especialmente permeables a la ideología como los propios pronombres de persona y otros deícticos, en el nivel gramatical; aunque es en la estructura semántica donde más se produce la ideologización del discurso, como en la preferencia o selección de ciertos temas, su topicalización u omisión así como el uso recursos retóricos (hipérboles, metáforas, etc.)

Los tópicos esperables en las narraciones a estudiar son: la historia de vida alrededor del hecho migratorio, el relato de la experiencia traumática del desahucio (sea acontecido o inminente); la proyección emocional y valorativa de la interacción con los distintos actores involucrados; la doble dimensión personal y colectiva de la experiencia como afectado y luego como activista. Todo ello se inscribe en el doble eje micro/macro del análisis, según hemos establecido la noción de discurso como práctica social. El análisis del nivel micro (textual) y del nivel macro (social) comporta ir de los relatos a los factores sociales a través del contexto comunicativo concreto y el rol que en él juegan los participantes de la actividad discursiva. Por ello, seguimos la propuesta de Koller (2012) de establecer un modelo triple que incluya un nivel intermedio de análisis donde se detalle lo relativo al contexto situacional como a continuación se expone:

Niveles de análisis	Nivel MICRO	Nivel MESO	Nivel MACRO
Unidad de análisis	Textos narrativos	Contexto situacional	Contexto socio-político
Tarea analítica	Análisis textual de las estructuras seleccionada	Análisis de las prácticas discursivas	Análisis de los factores sociales, políticos, económicos, culturales, etc.
Preguntas de investigación	¿Qué y cómo se proyectan en los textos la identidad colectiva y la ideología?	¿Qué actores están involucrados? ¿Qué roles desempeñan? ¿Cómo incide o promueve el contexto situacional (en o a) la narración?	¿Qué factores sociales impactan en los textos y en las prácticas discursivas?

Corpus y algunas muestras del análisis

En el presente artículo se analizan discursos de migrantes -principalmente ecuatorianos- afectados por la hipoteca recolectados de vídeos *online* que son (o forman parte de) diversos documentales o reportajes hechos tanto en España como en Ecuador, acerca de la crisis hipotecaria y la PAH publicados en *YouTube* entre los años 2011-2015. El tipo de discurso narrativo personal permite ubicar la experiencia hipotecaria en el marco de la historia de vida sin cuyo trecho migratorio, la primera carece de sentido. Lo que los datos demuestran en general es que, del relato de la propia ejecución hipotecaria subyacen otras experiencias que este colectivo comparte: desde las razones y las expectativas que los llevaron a migrar, hasta la decepción final con la ruptura de un proyecto de vida que estaba encarnado en la compra de la vivienda; pasando por el trato a menudo racista recibido por instituciones públicas y privadas (leyes de extranjería, bancos, inmobiliarias y servicios sociales). La intertextualidad que atraviesa estas historias merece un análisis detallado que ponga de relieve no solo la estafa hipotecaria y la vulneración del derecho a la vivienda digna, sino la diversidad de denuncias que los migrantes afectados directa o indirectamente vehiculan en sus discursos.

Representación del endogrupo y del exogrupo

Las muestras analizadas engloban dentro del *Ellos* a varios actores sociales que se representan como responsables de la estafa hipotecaria en distintas instancias: principalmente los bancos -junto con las inmobiliarias y tasadoras- y el gobierno pero también la policía (ejecutores del desahucio) y otros agentes indirectos como administraciones públicas: servicios sociales, oficinas de vivienda, ayuntamientos, etc. Estos últimos cobran especial relevancia en el caso de los afectados migrantes que al ser desahuciados se encuentran especialmente desamparados y ven en estos organismos falta de responsabilidad, empatía o soluciones; así se puede ver en los siguientes testimonios (subrayado el discurso diferido):

- (1) y el banco se llevaba todo, todo lo que te ingresaban, el banco se llevaba
- (2) un día le dije a la asistente social: me está a punto de llegarme el lanzamiento, ¿qué va a pasar conmigo? (...) ¡No te preocupes! Los niños (los tres eran menores de edad) la Comunidad de Madrid los coge y se hace cargo, tú no te preocupes...¿yo no preocupe..? Yo no importo, ¿no..?
- (3) la policía viene y nos expulsa

- (4) acudimos al gobierno español para poder poner de manifiesto lo que nos hemos enterado y lo que ha sido el Euribor, porque ya investigando supimos lo que había y decían vamos a resolver unos cuantos y el resto ya es imposible

En el caso de los migrantes, la construcción del exogrupo presenta la peculiaridad de señalar también a *España* como el enemigo, agente o terreno del conflicto con el uso de los deícticos de lugar: *aquí* en contraposición a *allí*, lugar de origen. Esto es observable en discursos donde el desahucio y la estafa se viven como una cruzada en contra de los hipotecados de otras nacionalidades, así se puede ver en los siguientes ejemplos:

- (5) en España nos echan de nuestras casas, nos lanzan a la calle de nuestras casas, con niños, sin importar nada
 (6) el dinero ya está perdido, mi juventud también ya se ha quedado en ese piso y aquí en España
 (7) estoy en una jaula de oro, estoy preso aquí, no puedo salir de este problema

Esta construcción de España como lugar hostil para llevar a cabo un proyecto de vida es la otra cara de una imagen anterior que está presente en los discursos de migrantes ecuatorianos según la cual España era la posibilidad de un futuro mejor al que les deparaba la crisis financiera de su país. Esta primera representación se puede rastrear en los relatos de las injusticias vividas y la decepción respecto al *aquí* país de acogida:

- (8) allá creen que aquí se gana muchísimo dinero, que vivimos bien, que no sufrimos
 (9) oían que aquí era el sueño dorado que España estaba fantástico, de que aquí había mucho trabajo
 (10) ves un poco un clima de superación, de bienestar que era España en esa época y te enamora un poco el vivir aquí
 (11) mucha gente que quizá esté escuchando ni siquiera se habrá enterado (...) no saben esto, lo que hemos vivido aquí en España nosotros
 (12) Te esperas que las puertas se te van a abrir automáticamente y ¡Oh, realidad! No es así
 (13) Yo la primera vez que vi un desahucio no me lo podía creer... ¡vivía en un país desarrollado! (...) donde tú te crees que en verdad existen los derechos humanos

Como contrapartida, una de las identidades del endogrupo se asume como ciudadanos que han sido vulnerabilizados por su condición de migrantes. Ese *nosotros* se ve claramente en la narración del proceso de compra de quienes accedían a una hipoteca como requisito para traer a sus familiares desde su país de origen (*reagrupación familiar*); la inflación del precio del alquiler así como los difíciles requisitos para ser inquilino llevaron a muchas

de estas familias a adquirir una vivienda en propiedad cuya compra era promovida y facilitada por la banca, las inmobiliarias y hasta por campañas gubernamentales, todos señalados como responsables del abuso de estas situaciones familiares. En este sentido, los afectados migrantes se consideran víctimas de las circunstancias bien administrativas -que impone la ley de inmigración- o bien económicas por no poder acceder a un alquiler:

(14) Y además nos dijeron que para reunir, para traer a nuestras familias, igual uno de los requisitos era tener un piso (...) entonces el gobierno, los bancos y las inmobiliarias que eran los mismos bancos, las tasadoras... todos sabían lo que había aquí (...) se han ensañado por nosotros, se han dedicado a capturar a nosotros

(15) Entonces nos metimos en esta odisea de comprar un piso pero por necesidad porque no encontrábamos un piso de arriendo, no porque en mi mente estaba de venir a España y comprarme un piso (...) las circunstancias nos obligaron de que estábamos con dos niños, éramos cuatro personas en una habitación, entonces no podía ser así

Como se observa en los ejemplos anteriores, el endogrupo es *nosotros los ecuatorianos que hemos sufrido la estafa hipotecaria*, pero también se documenta como *los ecuatorianos que fuimos expulsados de nuestro país*, lo cual explica y justifica en sus discursos el hecho migratorio, la situación como migrante en España, la compra de la vivienda y la ulterior ejecución hipotecaria. De esta manera *Ecuador* fue también un *aquí* hostil y los agentes de esa primera crisis económica se encuadran dentro del exogrupo que completa el ciclo del cual los migrantes se asumen como víctimas, antes y después, de un lado y del otro del océano:

(16) En el año '98 en el Ecuador expulsaron a muchos emigrantes por el tema de la crisis económica (...) aquí estuve como dos años...y...estábamos pasándolo mal porque vivíamos en una habitación en situación de hacinamiento (...) entonces busqué la forma de tener una vivienda...digna

En el discurso diferido por los migrantes afectados, sobre todo de la banca, se puede rastrear la ideología racista del exogrupo en la pugna por la resolución de la ejecución hipotecaria, en este sentido el *nosotros* vuelve a marcar una diferencia respecto al total de los afectados por la hipoteca. Al respecto, el *aquí* denominado discurso *externo* de la PAH no destaca esa diferenciación en el trato recibido por la banca, lo denuncia como injusto en su conjunto porque le interesa hacer de los afectados un sujeto político global, un grupo ideológico que comparte causa, creencias y actitudes. Sin embargo, la profundidad de las narrativas migrantes trasciende ese discurso, ubicando la polarización en un eje mayor y más antiguo: *uropeos-inmigrantes*,

- (17) eran muchas amedrentaciones (...) por ejemplo el fracasado eres tú, si no puedes pagar para qué te hipotecaste, (...) y lo peor...lo que dicen es también que si no puedes pagar pues vete a tu país o saca dinero de dónde puedas pero tienes que pagar porque aquí no puedes vivir gratis (...)
- (18) el banco nos dice: perdona, yo no soy una ONG o algo que se le parezca, tú en su día firmaste una hipoteca, te hiciste una deuda y ahora me respondes, ¿cómo?, pues yo no lo sé, pero tú me respondes, tú me pagas
- (19)...me fui a hablar con el gerente del banco, y no nos supo explicar (...) nos dijo que éramos una panda de delincuentes, de abusivos, de indios primitivos...nos trató (...) de gente analfabeta, ignorante que no tenemos conocimiento de lo que hacemos y por eso estafamos y robamos aquí que mejor nos sacara a porrazos de aquí del país por tanta delincuencia que ha venido

Uno de los testimonios más relevantes del corpus es el de Aida Quinatoa (v. apartado 1.2) que, como veremos, presenta (2011, 2013a, 2013b, 2014a, 2014b) distintas identidades e ideologías, creencias y valores que se combinan con el activismo en la PAH y van más allá del discurso externo sincrónico del movimiento. Esta ecuatoriana afectada por la hipoteca presenta el discurso más complejo de las muestras recogidas en tanto diversidad de identidades colectivas, no solo las ya vistas (16) *ecuatorianos que fuimos expulsados*, y (14) *ecuatorianos víctimas de la estafa*; también se identifica como miembro del movimiento de lucha por la vivienda en Madrid que fue anterior a la PAH y que luego se fusionó con esta. En este sentido el *nosotros* quiere reivindicar la vanguardia de esa lucha previa de inmigrantes (21) denunciando la falta de visibilidad del problema que ya muchos sufrían (20) y hasta la apropiación posterior de los reclamos básicos de su grupo por parte de un *otros/ellos* que podría apuntar incluso a los propios ideólogos de la PAH (22):

- (20) nosotros ya [2008] sentíamos, muchos de los inmigrantes, esta presión social, y aquí no lográbamos salir, esto era como una olla de presión, no podíamos visibilizar, éramos cuatro gatos movilizándolo, apuntándonos a todas las mani con una pancarta y nadie nos hacía caso
- (21) desde nuestra organización hicimos la primera manifestación (...) el 20 de diciembre de 2008, tuvimos que preparar el manifiesto, esto que está en la ILP⁵, parar los desahucios, alquiler social, dación en pago de carácter retroactivo, eso lo pedimos en el 2008
- (22) realmente ahora lo que se está viendo es que hay eso, que quieren aprovecharse muchos de nuestro sufrimiento, de nuestra situación para ponerse la medalla (...)

En discursos donde esta persona habla como portavoz de la PAH Madrid, utiliza un *nosotros* inclusivo, *migrantes y autóctonos*, que combina con el *nosotros afectados-migrantes*, y con el *yo* de su trayectoria personal que se inscribe en múltiples identidades. En el primer caso, replica el discurso externo de la PAH, habla de estafa financiera, derecho vulnerado a la vivienda, y otros tópicos que el movimiento utiliza para denunciar las injusticias vividas por los afectados. Como portavoz de la PAH, dice claramente que no le interesa hacer la diferenciación *migrante-autóctono* porque el problema y la lucha es común. Sin embargo, cuando vuelve a articular su discurso desde sus otras identidades, la diferenciación es patente, al menos respecto de los ideólogos:

- (23) ...de nuestros compañeros, porque ahora ya no estamos hablando de inmigrantes, sino de españoles y de todas las nacionalidades
 (24) Yo soy víctima pero también activista, vengo de Ecuador

Esas otras identidades colectivas, imbricadas en el discurso de la activista por el derecho a la vivienda, confieren a este discurso una profundidad sociológica y antropológica que es a la vez sincretismo de culturas y de luchas de distintas coordenadas espacio-temporales. Como miembro de la comunidad andina, Aida es capaz de interpretar la crisis hipotecaria española desde esa cosmovisión que no solo le permite darle una autoridad histórica a la lucha sino también establecer paralelismos entre distintos discursos combativos con los cuales se identifica ideológicamente y que una vez más resitúan la polarización en campos de batalla más amplios, como el que se libra entre el pensamiento occidental y otros alternativos:

- (25)desde esta visión individualista, que es la occidental, yo lo sigo mirando así, cuán perverso es el ver individualmente (...) nuestra cosmovisión es el respeto a la madre Naturaleza, el respeto al ser humano, el respeto a todo lo que nos rodea, y esa Pachamamita que nos ayuda, que nos da fuerza (...) pues esa fuerza nos tiene que dar la esperanza que es posible cambiar, que es posible luchar, que podemos torear y podemos ir a más

A la inversa, su experiencia como afectada-activista en la PAH, le sirve para interpretar otras luchas de sus comunidades indígenas a las que adhiere y defiende, como se puede ver en el siguiente discurso donde habla como presidenta de la CONADEE a propósito de la junta de firmas para frenar el proyecto petrolero en Yasuni (Ecuador). El *nosotros* y el *ellos* que construye sintetizan todas las identidades e ideologías a las que suscribe y contra las que lucha. De un lado ecuatorianos lanzados primero de su país y luego de sus casas en España, en solidaridad o equivalencia con la comunidad de Yasuni queriendo ser expropiados en sus tierras; del otro lado, el proyecto

neoliberal que puede encarnarse en los políticos ecuatorianos, los banqueros y la policía españoles en perfecta sintonía con el capital petrolero:

- (26) los ecuatorianos, los que hemos sido lanzados de Ecuador, nos han expulsado de nuestra tierra, el proyecto neoliberal...nos echaron de este país, entonces con ese dolor que hemos ido a vivir en país extraño... realmente sabemos lo que es cuando expulsan [de] nuestro ambiente, nuestro espacio y por eso sentimos tan cercano que en España nos echan de nuestras casas, nos lanzan a la calle de nuestras casas, con niños, sin importar nada; la policía viene y nos expulsa de la misma manera consideramos que a los de aquí, a la gente que han vivido que han sido dueños de ese territorio, dueños de por vida, antes de que existiera incluso Ecuador y ahora los petroleros están lanzando a la calle con la complicidad del gobierno. Yo lo veo igual que los banqueros hacen en España con los hipotecados, igual están haciendo con nuestros hermanos y hermanas de los pueblos indígenas

La idea del desahucio se conecta así con la del expulsado de su tierra, del *sintierra*, del *desposeído* que tanto caracteriza las luchas indígenas latinoamericanas. El *desahuciado* es mucho más que aquél a quien arrebatan su casa, es un oprimido por razones de clase e incluso de raza. Se trata en última instancia de una crisis humanitaria que esta ecuatoriana, indígena, afectada y activista resume de la siguiente manera:

- (27) miles de familias están siendo desahuciados pero también desahuciados como persona

Apuntes finales

Como se ha podido observar, las narrativas migrantes dentro de la PAH aportan al discurso del movimiento otras perspectivas, visiones y tópicos que confluyen, respaldan y justifican la construcción discursiva del fenómeno hipotecario. Lo interesante del caso es la multiplicidad de identidades que se proyectan en el *nosotros*: los ecuatorianos, los inmigrantes, los afectados, los miembros de la PAH...; grupos culturales e ideológicos que se articulan social y discursivamente aportando distintos puntos de vista y experiencias a la lucha por la vivienda digna en España. El caso paradigmático de este hecho es Aida Quinatoa, activista capaz de integrar todas esas dimensiones discursivas.

La ideología más difundida de la PAH que se basa en la defensa del derecho a la vivienda y la denuncia de la crisis como una estafa descubre gran parte del problema pero es limitada a la hora de aunar las voces distintas que confluyen en el movimiento, antes y después, dentro y fuera de

su formato como plataforma. La identidad de jóvenes españoles precarizados que no pueden acceder a una vivienda pero que no caen en la trampa hipotecaria es la que inicialmente conforma la PAH y determina el posterior discurso oficial del movimiento; sin embargo, este se ha nutrido de múltiples identidades entre las cuales la de los migrantes ecuatorianos es protagonista.

Lejos de ser lineal, lógico, único -identitaria e ideológicamente-, el discurso de la PAH muestra la polifonía y la heteroglosia -en el sentido bakhtiniano- de sus bases así como de lo multifacético de su(s) enemigo(s). Es así como las relaciones de poder se demuestran más complejas incluso dentro del movimiento donde por lo menos la toma de la voz está caracterizada casi exclusivamente por un único modelo de contexto sociolingüísticamente marcado: español, blanco, clase media, joven, *no afectado*. Estas posiciones internas se pueden rastrear en los distintos discursos de la PAH asumiendo su diversidad y hasta su contraste en una tarea que supere la caracterización unívoca del marco de referencia o *frame*.

Notas

¹ El portavoz de PAH Barcelona (Macías & Palomera, 2016) habla de la idea inicial de la PAH como una “lectura política avanzada” respecto a lo que se avecinaba y a su vez se invisibiliza

² Sobre la estrategia de creación de la PAH ver Colau (2013) presentación en Jornadas "Subjetividad y lógicas colectivas: trazando el cambio social" <https://www.youtube.com/watch?v=bqSxwsdNf84>

³ Sobre el discurso de V de Vivienda ver el interesante análisis que se realiza en *Sociology of Discourse: From Institutionalization to Social Change* (García Agustín, 2015) P. 41

⁴ Véase a modo de ejemplo el artículo La PAH o el sueño de Gramsci (Albert Jiménez, 2013) <http://rotekeil.com/2013/04/12/la-pah-o-el-sueno-de-gramsci/>

⁵ Se refiere a una *Iniciativa Legislativa Popular* impulsada desde la PAH y otras organizaciones sociales en 2010 y aprobada en el Parlamento catalán en 2015

Referencias

- Adell, M., L. A., & Mármol, E. (2013).** “La PAH: origen, evolución y rumbo”. *Anuario de Movimientos Sociales*. Publicado Por Fundación Betiko. Extraído de <http://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2014/02/La-PAH.-Origen-evoluci%C3%B3n-y-rumbo.pdf>

- Althusser, L. (1989).** “Ideología y aparatos ideológicos del Estado (Notas para una investigación)”. En *La filosofía como arma de la revolución* (pp. 102–151). México: Siglo XXI.
- Bakhtin, M.M. (1981).** Michael Holquist ed., ed. *The Dialogic Imagination: Four Essays*. Austin: University of Texas Press.
- Benford, R. A., & David A. Snow. (2000).** *Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment*. *Annual Review of Sociology*, 26, 611–639
- Bitácoras Tv (2015).** *Ni gente sin casa, ni casa sin gente*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=P7w--PvZplA>
- Castells, M. (2015).** *Redes de indignación y esperanza : los movimientos sociales en la era de internet*. Alianza Editorial.
- Colau, A., & Alemany, A. (2012).** *Vidas hipotecadas: de la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda* Barcelona: Angle Editorial. Obtenido de <http://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/01/vidas-hipotecadas.pdf>
- Defensoría del Pueblo de Ecuador (2013).** *Crisis hipotecaria de ecuatorianos en España*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=pqDGC0Z5O4E>
- De Fina, A. (2011).** “Discourse and Identity”. En Van Dijk, T. A. (Ed.) *Discourse studies: A multidisciplinary introduction*. (pp. 263–283). Sage.
- De Fina, A., & Georgakopoulou, A. (2008).** *Analysing narratives as practices*. *Qualitative Research*, 8(3), 379–387.
- Embajada de Ecuador en España (2015).** *Las que nos fuimos*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=qWHypetHxY0>
- Fairclough, N. (1992).** *Discourse and Social Change* (1st ed.). Cambridge: Polity Press. Obtenido de https://vk.com/doc5787984_437258782?hash=3351163c154b4cd935&dl=5671465d09a7f83d61
- Fairclough, N. (1995).** *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language* (1st ed.). London and New York: Routledge.
- Fairclough, N. (2003).** *Analysing Discourse: Textual analysis for social research*. London and New York: Routledge.
- Fairclough, N. (2008).** “El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso”. *Discurso & Sociedad*, Vol 2(1) (ISSN 1887-4606), 170–185.
- Foucault, M. (1981).** “The Order of Discourse”. En R. Young (Ed.), *Untying the text: a post structuralist reader* (pp. 48–77). Boston - London: Routledge & Kegan Paul Ltd.

- García Agustín, Ó. (2015).** *Sociology of Discourse. From institutions to social change*. John Benjamins.
- García, M., França, J., Macías, J., & Veciana, C. (2013).** “Fundamentos de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca: activismo, asesoramiento colectivo y desobediencia civil no violenta”. *Educació Social. Revista D’intervenció Sòcioeducativa*, 55, 52–61. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/271042/368923>
- Koller, V. (2012).** “How to Analyse Collective Identity in Discourse”. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 5 (2)(ISSN: 1752-3079), 19-38
- Labov, W., & Waletzky, J. (1967).** “Narrative analysis: oral versions of personal experience”. En J Helm (Ed.) *Essays on the verbal and visual arts* (pp. 12–44). Seattle: Univ. Wash. Press.
- Llonch, P. (2013).** *La PAH com a eina contra el capitalisme. Virtuts i riscos*. Espai Fàbrica. Obtenido de <http://espaifabrica.cat/index.php/item/698-la-pah-com-a-eina-contra-el-capitalisme-virtuts-i-riscos>
- Macías, C., & Palomera, J. (2016).** *Propietarios, proletarios y el nuevo sujeto político*. Barcelona: Fundación La Hidra. Obtenido de <http://lahidra.net/propietarios-proletarios-y-el-nuevo-sujeto-politico-2a-sesion-del-curso-donde-bcn-pierde-el-nombre/>
- Mangot, L. (2013).** “La Plataforma de Afectados por la Hipoteca. De la Crisis a la Estafa. Del Prozac al Empoderamiento”. Clivatge. *Estudis I Testimonis Sobre El Conflicte I El Canvi Socials*, (2), 3.
- Martín Rojo, L. (2013).** “Paisajes lingüísticos de indignación. Prácticas comunicativas para tomar las plazas”. *Anuario del Conflicto Social*, 1(1). Obtenido de <http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/6276>
- Martín Rojo, L. (Ed.). (2016).** *Occupy (Vol. 83)*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. <http://doi.org/10.1075/bct.83>
- Meri, L., Tenhunen, P., Sánchez, R., (2015).** *El sindicalismo social de la PAH y el problema de la verticalidad de las luchas*. Periódico Diagonal. Obtenido de <https://www.diagonalperiodico.net/blogs/fundaciondeloscomunes/sindicalismo-social-la-pah-y-problema-la-verticalidad-luchas.html>
- Parcerisa Marmi, L. (2014).** “La PAH: un movement social contrahegemònic?” *Oxímora: Revista internacional de Ètica y Política*, 4 (ISSN 2014-7708), 23–40. Obtenido de <http://revistes.ub.edu/index.php/oximora/article/viewFile/10237/13225>

- Polletta, F., & Jasper, J. (2001).** *Collective Identity and Social Movements*. Annual Review of Sociology, 27, 283–305.
- Polletta, F. (1998).** “It Was like a Fever: Narrative and Identity in Social Protest”. *Social Problems*, 45(2), 137–159. <http://doi.org/10.1525/sp.1998.45.2.03x0163g>
- Polletta, F. (1998b).** “Contending Stories Narrative in Social Movements”. *Qualitative Sociology*, 21(4), 419–446.
- Polletta, F., Chen, P. C. B., Gardner, B. G., & Motes, A. (2011).** “The Sociology of Storytelling”. *Annual Review of Sociology*, 37(1), 109–130. <http://doi.org/10.1146/annurev-soc-081309-150106>
- Quinatoa, A. (2011)** *Aída, de Afectados por la Hipoteca de Madrid*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=XgdhpzCcRrM&t=34s>
- Quinatoa, A. (2013a)** *Aida Quinatoa. La recolección de firmas y la defensa del Yasuni en España*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Dxww4DunenY>
- Quinatoa, A. (2013b)** *Aida Quinatoa, activista de la PAH, en la Social Good Summit Madrid*. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=19ls_dBOP1M
- Quinatoa, A. (2014a)** *Entrevista a Aida Quinatoa: Remapping Europe*. Disponible en <https://vimeo.com/94638040>
- Quinatoa, A. (2014b)** *El mono político: Aida, inmigrante y activista*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=e5A2w992AL8>
- Sánchez, J. L. (2013).** *Las diez mareas del cambio*. Roca Editorial de Libros. Obtenido de <https://books.google.com/books?id=CEsuuxfIZp4C&pgis=1>
- Saville-Troike, M. (2003).** *The Ethnography of Communication: An Introduction*. Blackwell Publishing, Ed. Obtenido de <https://gumounounib.files.wordpress.com/2010/06/the-ethnography-of-communication-an-introduction-third-edition-by-muriel-saville-troike.pdf>
- Snow, D. A., & Robert D. Benford. (1992).** “Master Frames and Cycles of Protest”. En Aldon D. Morris and Carol McClurg Mueller (Ed.), *Frontiers in Social Movement Theory* (pp. 133–155). New Haven, CT: Yale University Press.
- Suárez, M. (2014).** “Movimientos Sociales y Buen Vivir: Ecuatorianos en la lucha por la vivienda en la plataforma de afectados por la hipoteca (PAH)”. *Revista de Antropología Experimental*, 14(ISSN: 1578-4282), 71–89.
- Van Dijk, T. A. (1990).** “Social Cognition and Discourse”. En H. Giles and W.P. Robinson (Ed.), *Handbook of Language and Social Psychology* (pp. 163–183). John Wiley & Sons Ltd.

- Van Dijk, T. A. (1998).** *Ideology A Multidisciplinary Approach*. London: Sage.
- Van Dijk, T. A. (2001).** “Algunos principios de una teoría del contexto”. *ALED, Revista Latinoamericana de Estudios Del Discurso*, 1(1), 69–81.
- Van Dijk, T. A. (2008).** *Discourse and Context*. The Edinburgh Building, Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Dijk, T. A. (2016).** “Ideology”. En *The International Encyclopedia of Political Communication* (pp. 1–11). Hoboken, NJ, USA: John Wiley & Sons, Inc. <http://doi.org/10.1002/9781118541555.wbiepc011>
- Wodak, R. & Meyer, M. (Ed.) (2003).** *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Gedisa.

Nota biográfica



Laura Menna es Licenciada en Filología Hispánica con mención en Lengua y Máster en Comunicación Lingüística por la Universidad de Barcelona. Desde el año 2012 trabaja como profesora asociada en el Departamento de Lengua Española de esa universidad. Actualmente realiza el programa de doctorado dentro del Grupo de Estudios del Discurso de la Universidad Pompeu Fabra. Su tesis e investigaciones previas están centradas en el uso de la lengua dentro de los movimientos sociales de la última década.

E-mail: lauramenna@ub.edu